

rama de su poesía, que más tiende a copiar la naturaleza que a interpretar-la. Se le puede ubicar en la corriente nativista, que generalmente se desentiende de la creación estética y de la mágica atmósfera de la imaginación.

Pocos son los poetas nativistas que logran fundir lo objetivo con lo subjetivo, como Lazo Martí, por ejemplo. García Lopenza es puramente objetivo, lo que, por supuesto, no tiene nada de peyorativo, ya que se puede hacer una poesía estrictamente objetiva y de una gran calidad. Lo importante es hacer poesía y saberla hacer, lo que es siempre muy difícil.

\*

\* \*

FÉLIX ARMANDO NÚÑEZ, *Canciones de todos los tiempos*.—Santiago de Chile, Nascimento, 1943.

Félix Armando Núñez, poeta y pedagogo venezolano que desde hace algunos años reside en Chile, donde desempeña la secretaría de la Universidad de Concepción y ha realizado una plausible labor cultural, es uno de esos finos temperamentos nacidos para el descubrimiento de la maravilla y la creación lírica. De los poetas venezolanos contemporáneos, es uno de los más depurados. Su poesía se realiza en una como latitud de reflejos, ráfagas y hechizos, de donde fluye la música del sueño, porque ha sabido acendrar su alma y elevarla a un esplendoroso clima angélico.

Félix Armando Núñez ha publicado varios libros de poemas, *La luna de otoño*, *La voz íntima* y *El corazón abierto*, cuyo tono se asimila al de la gran familia de líricos universales. En su último libro, *Canciones de todos los tiempos*, recoge numerosos poemas que, aunque posiblemente escritos en diferentes etapas de creación, conservan una visible unidad. El libro está dividido en varias partes, cada una con su vida propia.

Hay en sus poemas un creador sentimiento elegíaco, que a veces se evidencia como en una clara y dorada luz vespertina, poblada de corolas, alas, músicas.

Félix Armando Núñez hace una poesía del alma, pasando por un penumbroso y mágico recogimiento. Hay cierta taciturnidad en su existencia poética y mucho de un hondo estado romántico, que nos conduce a los secretos parques de la tristeza. Así se desplazan a veces sus versos hacia un erotismo de paradisíacas formas y angustiadas palpitaciones.

El poeta se expresa al través de las formas tradicionales que domina con gran fluidez y musical resonancia. Al final del libro hay también una parte que contiene algunas magníficas traducciones de Goethe y Rabindranath Tagore.

VICENTE GERBASI,  
Caracas, Venezuela.